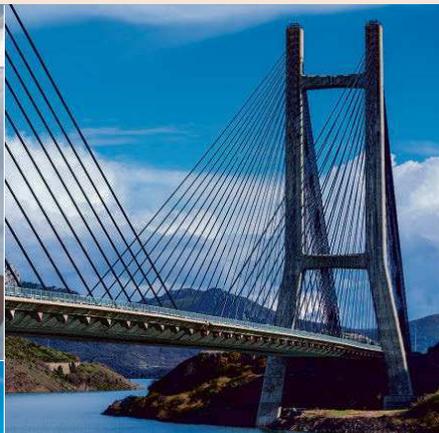


# 20 RETOS ECONÓMICOS PARA ESPAÑA



## SEÑALES DE AGOTAMIENTO

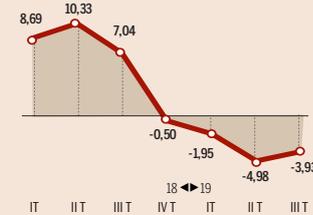
**PIB**  
Variación anual, en %



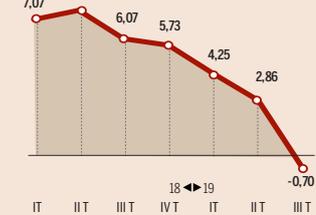
**Empleo**  
En puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.  
Variación anual, en %



**Consumo privado de bienes duraderos**  
Variación anual, en %



**Construcción**  
Variación anual, en %



# Recetas para poner fin a un frenazo

El crecimiento se frena, dejando al descubierto una serie de problemas sin resolver, tales como el déficit, el paro o la demografía.

**Pablo Cerezal**

“Sólo cuando baja la marea se puede ver quién nadaba desnudo”. Esta frase que utiliza a menudo el célebre inversor Warren Buffett, en referencia a los problemas que pueden presentar ciertas empresas cuando les vengan mal dadas se puede aplicar perfectamente a España. Durante los últimos años, desde 2015, el país ha crecido a un ritmo medio de más un 3% cada año, logrando recuperar con creces el tamaño que la economía tenía antes del estallido de la crisis, en 2007. Sin embargo, este último ejercicio, después de seis años sin reformas y cuatro de incertidumbre política, este avance comienza a desvanecerse. Y lo hace en un momento en el que el desempleo casi duplica las cifras de hace doce años, con muchos más trabajos peor pagados que entonces; cuando el déficit todavía asciende a un volumen muy considerable y el tamaño de la deuda roza el 100% del PIB; los problemas demográficos amenazan con socavar la sostenibilidad del Estado del Bienestar... En otras palabras, la dinámica positiva está a punto de agotarse, pero los grandes desafíos de fondo están ahí y es necesario revitalizar el crecimiento para dar al país un margen que permita afrontar estos retos con éxito.

España ha crecido a un ritmo trimestral anualizado del 3%, pero esta velocidad ya se ha reducido al 1,6%-1,7% en los últimos trimestres y podría frenarse todavía más, hasta el entorno del 0,2% el próximo ejercicio, de acuerdo con las previsiones de la Comisión Europea y del servicio

de estudios de Mapfre, mientras que La Fundación de Cajas de Ahorros (Funcas) prevé un freno hasta el 0,3% anualizado. Es decir, crecimientos de menos de un 0,1% en algunos momentos del año, quedando bastante por debajo de la eurozona. Sin embargo, más importante que la cifra bruta es observar el cambio en la composición del crecimiento que, si antes se sustentaba sobre el sector exterior y la inversión, ahora se apoya sobre el gasto público y el consumo privado. Es decir, un patrón mucho menos sostenible, ya que no viene impulsado por la gasolina de la competitividad, sino por la del endeudamiento. Por eso, más importante que buscar recetas a corto plazo que permitan mantener el espejismo del crecimiento durante unos meses es buscar la vía de mejorar la competitividad y recuperar el atractivo para los inversores, algo que parece que se complica en un momento en el que la gobernabilidad depende de Unidas Podemos y un amplio abanico de partidos independentistas.

Una de las herramientas que han planteado distintos economistas para recuperar el ritmo del PIB es una reforma fiscal más orientada al crecimiento, lo que pasa por reducir el coste de las cotizaciones sociales y los impuestos a las actividades empresariales, algo que podría compensarse con un ajuste del gasto público o con más tributación en otras áreas como el consumo. Por ejemplo, BBVA Research calcula que reducir el tipo efectivo de las cotizaciones en 3,5 puntos, al tiempo que se compensa este recorte con mayores impuestos indirectos, serviría para crear cerca

**1,5%**  
PIB

La economía crecerá cerca de un 1,5% el próximo ejercicio, de acuerdo con las previsiones de la Comisión Europea, quedando apenas una décima por encima de la media de la UE. Esta cifra es menos de la mitad del avance medio en los últimos 5 años.

**200.000**  
empleos

Bruselas calcula que el próximo ejercicio se crearán cerca de 200.000 puestos de trabajo, muy por debajo del medio millón generado en cada uno de los últimos cinco años. Esto dificultará mucho el reequilibrio financiero de la Seguridad Social.

de 200.000 puestos de trabajo. Y existen áreas donde hay margen para ganar recaudación, como es el caso del afloramiento de la economía sumergida o la tributación de los carburantes, por debajo de la media europea. Asimismo, también hay distintas fórmulas para articular esta bajada en las cotizaciones, ya que se podría llevar a cabo una misma rebaja para todas las empresas o bien concentrar el descuento en aquellas que cumplan ciertos parámetros, como una mayor estabilidad en los contratos, de forma que se potencie el empleo indefinido. Asimismo, también se podría acometer una rebaja



Elena Ramon

general de Sociedades o bien premiar específicamente a determinadas compañías, por ejemplo eximiendo de tributar a aquellas empresas que reinviertan sus beneficios.

### Reforma del sector público

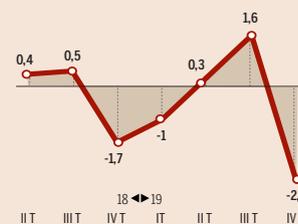
No obstante, hay otra vía que puede servir para abrir otro camino para la rebaja fiscal: el adelgazamiento de las Administraciones. No se puede obviar que el sector público ha creado directamente uno de cada cinco empleos en los últimos dos años (debido, muy probablemente, a la consecución de elecciones generales, autonómicas, municipales y europeas) y que sus plantillas

### Bajar las cotizaciones, elevando a cambio los impuestos indirectos, permitiría revitalizar el mercado laboral

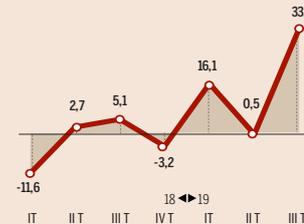
han soportado una parte mínima de los esfuerzos derivados de la crisis, quedando hoy tanto en sueldos como en número de ocupados, muy por encima de los niveles de 2007, algo que no puede decir gran parte de los trabajadores del sector privado. Con todo, eso no significa que el ajuste pase por una disminución de las plantillas o de su sueldo, sino que el ajuste podría hacerse

reduciendo la tasa de reposición de aquellos empleados públicos que se jubilen. Hay que señalar que más de 330.000 empleados públicos tienen 60 años o más, mientras que 1,4 millones superan 50 años, por lo que el ajuste de la plantilla podría resolverse de forma relativamente rápida sin obstruir por ello el acceso de los más jóvenes a la carrera funcional. Además, detectar las duplicidades en la Administración también debería permitir reubicar a los empleados públicos desde aquellas áreas en las que no son tan necesarios hacia otras donde es imprescindible aumentar la contratación. Por

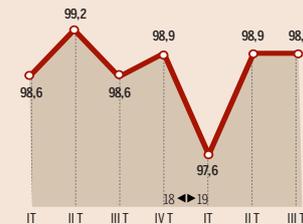
**Índice de Confianza empresarial**  
Variación trimestral, en %



**Empresas en concurso de acreedores**  
Variación anual, en %



**Deuda pública**  
En % del PIB



**Déficit público**  
En % del PIB



\* Previsiones de la Comisión Europea.

Fuente: Comisión Europea

## cada día más intenso

Para reimpulsar la actividad, urge una reforma fiscal, una reordenación del sector público y un alivio de costes para las empresas.



### 13,3% desempleo

Según la Comisión Europea, la tasa de paro apenas se reducirá en seis décimas el próximo año, hasta el 13,3% (más de un punto por encima de lo previsto anteriormente). Esto restará fuerza a la mejora de los salarios y a la reducción de las desigualdades.

### -2,3% déficit

En 2020, España cerrará el año con un déficit del 2,3% del PIB (frente al objetivo del 0,5%) y una deuda del 96,6% del PIB (53.000 millones más de lo autorizado por las Cortes), lo que reduce la capacidad de maniobra del Gobierno frente a la desaceleración.

las empresas ganen tamaño, ya que está demostrado que conforme aumenta el número de trabajadores también crece la productividad de los empleados, así como los salarios, la inversión en I+D, la propensión a exportar o la resistencia a las crisis económicas, ya que sólo las grandes empresas garantizan un grado de especialización suficiente, además de permitir diluir los costes burocráticos en una mayor masa salarial.

#### Tamaño empresarial

Sin embargo, hay muchas empresas que deciden mantener un tamaño menor debido a las regulaciones que tienen afrontar cuando superan los 50 o los 250, por lo que el experto recomienda reducir estas trabas, suavizarlas, repartirlas en un mayor número de peldaños o posponer su cumplimiento hasta uno o dos años después de rebasada la cifra.

Otro impulso puede venir de elevar la financiación disponible para el crecimiento, ya que hasta ahora la mayor parte de los recursos se concentra en las etapas iniciales de las empresas, pero empieza a flaquear en las fases siguientes. Para ello, se puede facilitar la inversión de los fondos de pensiones en *venture capital*, por ejemplo. Además, la aplicación de una norma efectiva de unidad de mercado no sólo estimularía la competencia, sino que también permitiría a las pymes crecer ganando terreno en otras regiones.

Esta Ley de Unidad de Mercado puede ser crucial además para rebajar los costes de determinados servicios, algo en lo que también jugaría un papel clave la introducción de más competencia en la

prestación de los servicios profesionales.

El abaratamiento del coste de la vida es una pieza clave para la competitividad de las empresas, ya que serviría para reducir sustancialmente las presiones sobre los salarios, al tiempo que mejoraría la capacidad de las empresas españolas de atraer y retener talento, impulsando al mismo tiempo el consumo interno sin comprometer la balanza exterior. Los dos grandes factores en este campo son el precio de la vivienda, ya sea en propiedad o en alquiler, y la factura de la luz, pero ambos son muy complicados de corregir en el corto plazo. El primero de ellos requeriría una gran puesta en uso del suelo por parte de los ayuntamientos, especialmente en el interior de las ciudades, así como la eliminación de distintos límites que frenan el aprovechamiento de estos terrenos, como ha sido el caso en distintas operaciones recientes en las grandes urbes como Madrid o Barcelona. El segundo, obligaría a sacar de la factura eléctrica buena parte de los costes no energéticos y, de cara al futuro, evitar que una transición eléctrica demasiado apresurada deje el respaldo del sistema en manos de tecnologías mucho menos eficientes. Además, esto serviría para mejorar también la competitividad de la industria, que está muy lastrada por unos precios más elevados que los de sus competidores internacionales. En este sentido, es necesario articular una rebaja para evitar la salida de los consumidores electrotensivos, así como otros costes que dependen del sector público, como los logísticos o los terrenos industriales.

último, también sería necesario mejorar la productividad de los empleados públicos, algo que puede venir de la mano de un componente salarial vinculado al rendimiento.

Por otra parte, es inevitable una vuelta de tuerca a la reforma laboral que permita seguir creando empleo en medio de la desaceleración económica. De acuerdo con la Comisión Europea, España creará cerca de 200.000 puestos de trabajo el próximo año y 160.000 el siguiente, muy lejos del más de medio millón generado en cada uno de los últimos cinco ejercicios. Y, además, el temor a los cambios regulatorios que pueda llevar a cabo un Ejecuto-

#### Una rebaja del coste de la vivienda o de la luz daría espacio a la demanda interna sin presionar los salarios

tivo en coalición con Podemos ha provocado la paralización de contrataciones y que algunas empresas se estén planteando ya reducir sus plantillas. Y todo eso supone un fuerte lastre para atajar el déficit de la Seguridad Social y seguir reduciendo la desigualdad. Entre las distintas medidas que permitirían impulsar la contratación, y aparte del abaratamiento de las

cotizaciones, se encuentran la clarificación de las causas de despido, de forma que se reduzca la judicialización; mejorar el encaje entre la oferta y la demanda de empleo, algo que se puede lograr con una apuesta más decidida por la FP; la implantación de la *mo-chila austriaca*, que facilite a los trabajadores ir hacia empleos con mayor productividad; o facilitar los contratos indefinidos, reduciendo el salto en el coste de despido que se produce desde el empleo temporal.

Además, otra vía para el impulso del crecimiento es elevar la productividad. Por un lado, esto se puede hacer me-

yorando la formación de los desempleados y la de los trabajadores, para lo que vendría muy bien revitalizar la FP, extendiendo la utilización de la FP Dual; y mejorar la formación continua, quizá mediante la implantación en toda España del sistema vasco. En este modelo, las compañías se unen en una fundación para garantizar la existencia de una oferta formativa acorde a las necesidades reales de las compañías de la región, de forma que tanto las grandes empresas como las más pequeñas pueden acceder a una instrucción especializada en las áreas donde hay más potencial. Por otro lado, es vital facilitar que